

The outbreak México

Por Diego Nishimura

Prefacio

Día 1

Sonó el teléfono.

- *Buenas noches* – Contestó el doctor de forma fría y cortés

Una voz del otro lado del auricular respondió.

- *Buen día Dr. Mena, lo comunico con el licenciado.*

Sonó la entrada de otra línea.

- *Licenciado, ya está en línea el Dr. Mena* – Dijo la mujer y después un clic indicó que solo ellos estaban en la conversación.

- *¿Está confirmado Luis?* – Dijo el Dr. Mena de forma familiar y sobria.

- *Si, el virus ya puede saltar de humano a humano.* – Contestó con cansancio en su voz.

- *Es muy rápido, ni siquiera pudimos mandar al equipo a verificar los síntomas.* Interrumpió Mena.

- *Por eso te llamo Jorge, me pidieron que fueras tú a confirmarlo. Hay reportes con información cruzada, los americanos dicen que es una nueva forma de Ébola y están sintetizando una vacuna. Los judíos compilaron la información que buscaban y se fueron rápidamente. La buena noticia es que está contenido, está dentro de un hospital militar en cuarentena y bajo observación, pero tienes que ir ya pues no saben cuánto va a durar este paciente.*

- *¿Cuánto dura el ciclo del virus?* – Preguntó el Doctor.

- *72 horas desde la manifestación de los síntomas hasta la defunción. Pero no sabemos exactamente cuándo lo contrajo el sujeto* –

Silencio en la línea...

- *Prepara el avión, llego en 40 minutos.* – Colgó el teléfono.

Se talló las sienes, tomó su grabadora y comenzó su narrativa.

- *Las muestras del virus se destruyen demasiado rápido incluso en refrigeración.*

- *El tiempo de incubación y desarrollo de síntomas es muy corto.*

- *La capacidad de mutación del virus es sorprendente; primero la adaptación en la temperatura, pero... la velocidad en la que cruzo especies y se contagió entre humanos no tiene comparación.*

- *Si su medio de transmisión cambia y se vuelve aéreo vamos a tener un problema muy serio en nuestras manos.*

- *Es un virus... inteligente.*

Suspiró y dejó la grabadora de lado. Miró al techo mientras se estiraba. Estaba sentado adentro de una amplia oficina. Muebles de madera de roble tallados hacían juego con un piso de mármol. Había libros gruesos en todas las paredes acomodados pulcramente en estanterías. Miró hacia la puerta entreabierta del despacho.

- *Aldo* – dijo de forma tranquila el doctor.

- *Perdón..* – Un niño delgado y ojeroso abrió la puerta. Caminó hacia el escritorio de madera donde estaba su padre.

- *¿Te vas de viaje de nuevo?* - dijo Aldo mientras se acomodaba en la silla en un tono cansado.

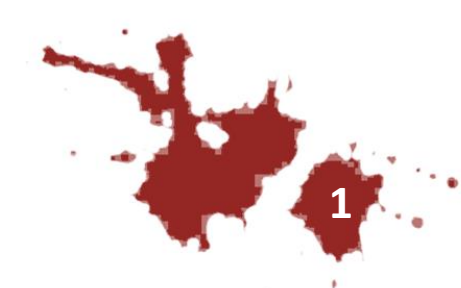
- *Sabes que no me gusta que escuches cuando hablo por teléfono.* - se levantó el doctor de sus silla y camino hacia su hijo.

- *Si, tengo que salir de viaje. Es parte de mi trabajo, cuando seas más grande entenderás lo que hago y que tenemos responsabilidades hacia la gente.* – puso su mano en el hombro de Aldo.

Aldo miraba al suelo y movía nerviosamente los dedos. El doctor se dio cuenta.

- *Todo va a estar bien. Si pudiera me quedaría, pero debes entender que es muy importante que vaya.* - El niño volteo a verlo y frunciendo la boca dijo:

- *Si, entiendo* – bajó de nuevo la mirada.



30 minutos más tarde ya estaba oscuro. El doctor llegaba al hangar 6 del aeropuerto. En esta sección de vuelos privados entró a una sala de espera. Un grupo de personas la inundaba de sonidos de teléfonos, y conversaciones cruzadas. El ajetreo paró cuando se dieron cuenta que él estaba ahí. Una mujer se acercó a recibirlo.

- *Doctor Mena, lo estábamos esperando* – dijo extendiendo su mano con acento americano.

- *Soy la Dra. Maureen Charmine representante de la OMS y lo acompañaré en su viaje, entiendo que tiene experiencia en estas situaciones.*

- *Un poco...*

- *Debe ser más que poco si está aquí. El equipo está subiendo y arreglando los últimos detalles antes de partir.*

Subieron a un avión privado, este era amplio y se encontraba equipado con un pequeño centro de comunicaciones. Se sentó en uno de los sillones dobles mientras los otros miembros del equipo subían. El doctor leía cuidadosamente el expediente con la información que tenía en su mesa. Maureen se sentó al otro lado e interrumpió su lectura.

- *Tiene muchos ojos encima doctor.*

- *Van a ser más si no encontramos de donde salió esto.* Dijo arrojando en la mesa el expediente, dejando ver la foto de un paciente. El pie de la imagen decía FHV-BP-SV79 – 01. La foto mostraba un cuerpo con piel pálida y sangrando de ojos, fosas nasales y boca en la cama de un laboratorio.

- *Ya descartamos Marburgo y toda la familia filoviridae. –Dijo la doctora encendiendo un cigarro.*

- *¿Qué sabemos del sujeto 0?* – Preguntó Mena

- *Varón, 42 años, sin antecedentes de enfermedades crónicas; minero. Pidió permiso para salir temprano del trabajo. Su esposa lo dejó en cama y fue a comprar comida para prepararle. Pasaron 40 minutos desde que salió de su casa hasta que regresó para encontrarlo inconsciente y sangrando. Suerte que los paramédicos detectaron la anomalía y no lo llevaron a un hospital general. ¿Imagina lo que hubiera pasado?.* - Aspiró el humo del cigarro.

- *¿A dónde lo llevaron?* – Mena se recargó en el respaldo del asiento.

- *Lo llevaron a un hospital con especialidad en Fiebres hemorrágicas virales. Estudian la cepa del Ebola – Zaire, así que tienen instalaciones equipadas para el tratamiento de los pacientes.* – Maureen puso el cigarro en el cenicero.

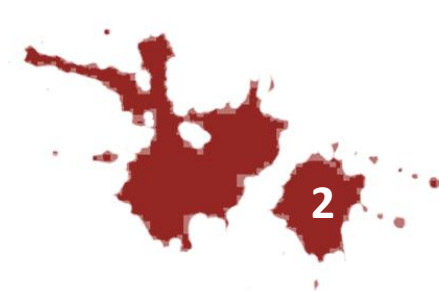
- *Pensé que solo podían estudiarla en 5 lugares en todo el mundo.* Dijo Mena abriendo un nuevo folder.

- *Parece que ya son 6..., tardó 72 horas en fallecer. Mientras tanto su equipo de trabajo se enfermaba también. Fueron cayendo uno a uno y los llevaron inmediatamente al hospital, sin embargo el último de estos mineros fue diferente.* Maureen tomó el cigarro, fumó de él y suspiró.

- *Sabían que todos estaban expuestos en la Mina al mismo patógeno y cerraron esa área. Estos trabajadores habían llegado todos a su casa y habían fallecido poco tiempo después sin contagiar a nadie más. El último caso fue contagiado a su esposa e hijo. En este momento nos dirigimos a ver al último sujeto vivo.* - La doctora le paso un folder con la foto de un niño y un archivo médico.

- *Varón, 10 años, sin antecedentes de enfermedades crónicas.*

8 horas después bajaron del avión y fueron recibidos por un comité enviado por el hospital. Dieron un resumen preciso y breve de los últimos acontecimientos del sujeto. Cuando llegaron al laboratorio los americanos le habían inyectado un suero, un nuevo retroviral. El paciente irremediamente falleció. Mena estaba furioso, lo que le inyectaron al paciente aceleró su fallecimiento. Después de una discusión con el personal médico habló por teléfono.



- *¿Para qué me trajeron si le iban a inyectar el maldito medicamento de todas formas?* – Mena estaba molesto pues Luis sabía lo que harían.

- *Jorge, tomas las muestras y regresa a México.* – Después de eso hubo silencio en la línea. Habían terminado la llamada.

Ya en la morgue Mena comenzó con la revisión. Siempre le había gustado trabajar solo.

El paciente presenta manchas negras en las extremidades del cuerpo. Parecen moretones pero su consistencia es demasiado gelatinosa para serlo – Grabó en su micrófono. Tomó una de las manos del niño que ahora yacía frente a él. Se rasgó la piel con una de sus uñas, el guante no pudo protegerlo como debía. El pinchazo no le hizo perder el semblante. Más bien lo absorbió una curiosidad médica.

- *La contracción temprana de la piel hace que las uñas sobresalgan de forma inusual. Aunque algo común en cadáveres es remarcable que suceda en etapas tan tempranas de una descomposición.* Tomó los dedos y los estudio detenidamente. De pronto sintió que la pequeña mano cerraba de forma débil sus dedos. Sin duda un reflejo del cuerpo ahora sin vida.

Un ruido fuerte irrumpió en la sala. Se abrían las puertas detrás de la mesa de disección. Eran soldados americanos con máscaras antigases y rifles de alto calibre.

¿Pero qué pasa? – Exclamó Mena sorprendido.

Uno de los soldados lo tomó por la fuerza y lo retiró del cuerpo, sacándolo de la sala por la fuerza. Lo último que vio fue a los otros 3 tomar cinchos y amarrar al cuerpo. Exigió explicaciones de parte del director médico. Este replicó que eran órdenes de muy arriba y no podía rechazarlas. Estuvo un par de días más intentando encontrar explicación y no logró nada más que tomar una muestra de tejido. De regreso en el avión se tocaba el lugar donde se había pinchado con la uña del niño. Empezaba a tomar un color oscuro, naturalmente se alarmó al tiempo que seguía extrañado por el actuar de los soldados.

- *¿A dónde lo llevaron?* – Mena se recargó en el respaldo del asiento.

No pensaba que se hubiera infectado pues los síntomas se desarrollaban muy rápido y a estas alturas ya tendría que estar en cama a punto de entrar en coma.

Ya en casa agotado por el estudio y las horas se retiró a dormir. El cansancio de los días en vela y el viaje habían cobrado su factura. Ya antes se había pasado noches y días enteros trabajando, ya antes había viajado a lugares remotos a estudiar enfermedades. Pero esta fue la primera vez que el pequeño Aldo entró al estudio de su papá pues sabía que su papa se lo permitía si este dejaba la puerta abierta...



Capítulo 1

Día 3

Jorge se despertó con un fuerte dolor de cabeza. Recordaba el día anterior y con una mezcla de enojo y fastidio repasaba el viaje en su cabeza mientras se preparaba para trabajar. Mientras estaba en la regadera contemplando el vapor del agua recordó la muestra. No la entregó en el aeropuerto como debía. La llevaría a su laboratorio y haría que su equipo la examinara. La dejó guardada en un pequeño refrigerador para muestras dentro de su despacho.

Cuando bajó las escaleras encontró a Aldo desayunando.

- *¿Qué desayunas campeón?* – Preguntó Mena

- *Cereal* – respondió Aldo de forma seca.

Jorge notó el humor de su hijo.

- *¿Qué tienes Aldo?* – Preguntó Mena mientras se servía jugo en un vaso.

- *Nada* – Respondió Aldo.

- *Hijo, entiende que el trabajo que hacemos ayuda a mucha gente. Hay muchas familias que no tienen las mismas condiciones que nosotros y es nuestro deber ayudarlos.* – Mena le explicaba tranquilamente a Aldo.

- *¿Y si te pasa lo mismo que a mi mamá?* – Aldo hablaba lento y con la voz entrecortada.

Mena tomó un trago de jugo y le dijo calmadamente.

- *Hijo, eso fue diferente. No tengas miedo. No va a pasarme nada. Tengo que ir a trabajar, Cuando regrese vamos a platicar y voy a contestar cualquier cosa que quieras preguntar. Quiero que estés tranquilo y entiendas la diferencia. Termina tu desayuno y que el chofer te lleve a la escuela.*

Aldo asintió mientras terminaba su cereal.

La doctora Ana Sofía recibió a Mena. – *Buenos días Doctor, tengo listo el cultivo y las pruebas que solicitó.* – Ana era dedicada y muy centrada en su trabajo aun que muchas veces se perdía en el mismo.

- *Muchas gracias Ana, revisaré los resultados en cuanto pueda; Ana... traigo una muestra que quiero que revises. Es algo muy delicado, necesito que seas discreta. Solamente involucra a las personas necesarias.* – Le dijo Mena mientras sacaba la muestra de tejido de su maletín.

- *Entendido doctor* – Replicó Ana sin cuestionarlo.

Mena se encontró con Luis en su oficina, tenía un semblante sombrío y lo acompañaba un soldado con una computadora portátil.

- *¿Qué más puedo hacer por ti Luis?* – Dijo Mena molesto.

- *Puedes ver este video y ayudarme* – Respondió Luis cansado y preocupado.

El soldado abrió la computadora a un video de vigilancia del lugar donde había estado Jorge la noche anterior. El video lo mostraba haciendo la revisión del cuerpo del menor para después ser interrumpido por los soldados con máscaras de gases. Se sorprendió al ver que el cuerpo del niño minutos antes de que entrara se movía cada vez más. Transformando lo que él pensaba que eran reflejos del cuerpo muerto en un claro forcejeo para salir de las ataduras.

- *Jorge, entiendo que estás molesto por que te sacaron de ahí pero fue por tu seguridad.* – Dijo Luis a Mena.

- *¡Pero no entiendo! El niño estaba muerto. ¿Pasamos algo por alto? ¿Es posible que a estas alturas podamos equivocarnos con eso? ¿Cómo está el niño? ¿Dónde está?* -

Jorge no entendía lo que pasaba.



Capítulo 1

El niño estaba y está muerto... al menos de forma convencional. - Dijo Luis
- *¿Cómo que de forma convencional?* - Replicó Mena molesto.
- *Su corazón no late, el no respira y su cerebro no responde a estímulos normales. Solamente obedece el sentido primordial de un ser vivo, alimentarse. Sus síntomas son muy parecidos a la rabia. Estamos totalmente perdidos Jorge. No sabemos qué pasa. Se lo llevaron los americanos a hacerle pruebas, está en cuarentena y bien aislado pero esto no es el fin. Debemos encontrar como funciona, qué tan rápido puede mutar y prepararnos* -
- *¿Prepararnos cómo?* - Preguntó Mena.
Luis se puso de pie y le explicó
- *Jorge, me pidieron que nos ayudes a desarrollar un modelo matemático para entender las casualidades que supondría que esto se saliera de control. Debemos estar preparados para tomar las decisiones correctas.* -
Mena se sentó en su escritorio y hundió su cabeza entre sus manos.
- *Yo sé a lo que ustedes llaman decisión correcta* -
Luis salió de la oficina y una llamada entraba al conmutador del doctor. Era la escuela. Se escuchaba a la maestra notablemente alterada. Aldo se había desmayado y un hilito de sangre salía de su boca.

Día 10

Un soldado de estatura media y complexión gruesa entró al lugar donde se preparaban,
- *¡Atención señores! Soy el capitán primero de las fuerzas especiales SKULL. Mi nombre clave es Halcón pero pueden llamarme Líder Alfa. Van a contestar a todas mis órdenes con un "Si señor". ¿Entendido?* - Dijo con voz fuerte y firme el soldado.
- *¡Si señor!* - Contestaron al mismo tiempo los 10 miembros del grupo.
Halcón siguió con las instrucciones
- *Entiendo que me han mandado a lo mejor de lo mejor, ustedes no se conocen. Pero yo conozco lo que ha hecho cada uno de ustedes y eso es suficiente. A partir de ahora no tienen nombres solamente puestos. Todos ustedes saben trabajar solos pero ahora deben trabajar en equipo.*

Una voz grave y serena sonó por los radios.

- *Líder Alfa, aquí control. ¿Cuál es el estatus de la unidad?* - El radio parpadeaba lentamente.
- *Control, la unidad está lista, te daré indicaciones una vez que termine con los objetivos* - Replicó Halcón al radio.
- *Señores hace 18 horas un grupo del ejercito entro a estas instalaciones para responder a un llamado de ayuda. Esta es la última transmisión.* -
Halcón levantó su mano derecha y reprodujo el sonido en un pequeño aparato.

Diferentes sonidos se interponían: disparos de armas de alto calibre, gritos, ruidos como de animales, sonidos de huesos rotos y piel desgarrada. La grabación puso la piel china a los miembros del equipo. Ellos habían entrenado durante años para no estar ante una situación desconocida y ahora estaban justo ante eso. Algo para lo que no había entrenamiento.

- *Nuestra misión es búsqueda y rescate de sobrevivientes. Nuestro objetivo principal es el doctor Jorge Mena. Director de los laboratorios Vector. Tenemos autorización 176 así que el fuego es a discreción. ¿Alguna pregunta?* - Terminó halcón y con el radio solicitó apoyo a control.
- *Unidad lista control, listos para entrar.*
- *Luz verde equipo Alfa* - La voz del radio se apagó mientras la torreta se encendía y las puertas al laboratorio se abrían.



Entraron por la recepción, no había luz dentro del edificio y solo tenían la lámpara equipada en su casco para ver el entorno. EL laboratorio estaba ubicado en un bunker debido al tipo de investigaciones que realizaban. Frente a ellos un charco de sangre se extendía del lado contrario al mueble de la recepción. Haciendo señas con la mano derecha el capitán indicó a su unidad que aseguraran el área. Encontraron a un soldado muerto, el sargento médico se acercó para examinar el cuerpo. La sangre escurría de su boca y nariz y sus intestinos se derramaban por el piso. Tenía un arma en la mano, una Pietro Beretta M9 serie 90 encasquillada.

- *Parece que quería terminar con su miseria, no todo lo italiano es bueno* – Dijo Kyle a Luca.

- *La serie 90 la fabrican en América* – Respondió Luca borrando la mueca burlona de Kyle.

- *Tranquilas señoritas...* - Halcón los interrumpió y habló por el radio.

- *Control, aquí líder Alfa. Nos encontramos en la recepción de los laboratorios Vector encontramos el cuerpo de un soldado con traumatismo severo en la región abdominal, el soldado* – Algo interrumpió a Halcón, era el sonido del soldado moviéndose.

- *¡Médico!* – Gritó Halcón – *Silencio hasta nuevo aviso control* – dijo al radio.

El soldado aún sangrante se estaba poniendo de pie. La unidad dio un paso atrás.

Kyle se acercó cuidadosamente al herido.

- *Soldado, soy el médico de la unidad de fuerzas especiales SKULL. ¿Sabe en dónde se encuentra?* – Preguntó Kyle

El soldado miraba hacia sus manos y el piso. Comenzó a olfatear y fijó la vista en el escuadrón que tenía frente a él, siendo Kyle el más cercano. De pronto se abalanzó hacia el. Kyle lo detuvo con las manos aún de pie mientras el soldado seguía lanzando mordidas.

Se escuchó un disparo y el cuerpo ahora inerte cayó de lado. Iván lo había derribado de un tiro a la cabeza.

Puedes agradecerme después – dijo Iván. Se dio la vuelta mirando al capitán y dijo: - *¿Fuego a discreción cierto?* – Un grito se escuchó del otro lado de la puerta. Intentaron abrirla pero estaba cerrada. El especialista en demoliciones puso una carga y destruyó la chapa de la puerta. Cruzaron al cuarto adyacente, una sala de espera donde vieron horrorizados como dos soldados destrozaban a una doctora. Abrieron fuego y derribaron a los soldados.

Escucharon ruidos, eran rugidos y venían del pasillo. El grupo se colocó en formación y comenzaron a disparar en la cabeza de los soldados. Avanzaban por el pasillo pero eran demasiados. Encontraron dos puertas a la izquierda del mismo. La primera puerta decía cuarto de vigilancia en un pequeño letrero. El capitán movió su mano y tocó los hombros de los hombres delante de él para que entraran al cuarto. Una vez adentro atrancaron la puerta. El ruido de docenas de manos golpeando era ensordecedor.

- *Control, aquí Halcón* – Halcón hablaba por el radio nuevamente. – *El tiempo de incubación ha terminado. Los infectados se están reanimando, sin embargo la etapa de agresión evolucionó de forma inmediata. Esperaba que encontráramos un par de Tangos entre los infectados. Pero todos están actuando de forma agresiva-* El pequeño foco del radio cambió de rojo a un verde parpadeante.

- *Halcón, no tenemos acceso a material de vigilancia o sistemas de seguridad. El laboratorio funcionaba independiente a las redes eléctricas o de datos. Revisa las cámaras de seguridad y trata de encontrar algún sobreviviente. Recuerda que tu objetivo es el Doctor Mena. No puedes abandonar las instalaciones hasta que no des con él. Tienes una ventana de 50 minutos hasta que saniticemos el lugar* - El radio quedó en silencio nuevamente.



- Capitán ya escuchó a control. Ponga a su equipo a trabajar – Dijo Halcón mientras se quitaba el casco.

- ¡Inteligencia! – Gritó el capitán

- *Enseguida señor* – el sargento de inteligencia asentó y se sentó en la computadora que tenía frente a él. En el cuarto de seguridad estaba conectado el DVR del sistema de vigilancia sin embargo no tenía corriente eléctrica. El sargento conectó un pequeño contenedor cilíndrico al sistema y lo encendió. El sistema tenía una contraseña que el sargento de inteligencia burló rápidamente. Abrieron las grabaciones de los últimos días. Todo parecía normal hasta las últimas 24 horas. Un par de investigadores abandonaron ensangrentados el cuarto continuo a la cámara de Gesell y a partir de ahí comenzaron a morder y atacar al resto del personal. Cuando el grupo del ejército llegó los tomaron por sorpresa. Ellos no estaban preparados para este tipo de contingencia.

- *Muéstrame las cámaras de seguridad del cuarto de donde salieron esos dos*– dijo el capitán.

- *No puedo, no recibo señal de esa entrada. Parece que la cámara fue desactivada manualmente antes de esto.* – Respondió el sargento de inteligencia.

- *De acuerdo, busca sobrevivientes en el sistema. Encuentra al Dr. Mena* – Ordenó el capitán.

Mientras el sargento de inteligencia trabajaba, algunos miembros cuidaban la puerta para que el resto del equipo revisara el cuarto.

- *Capitán encontré un ducto de ventilación lo suficientemente grande para que podamos pasar.* – El sargento de armas movía ahora el librero que lo cubría de su lugar.

- *Estatus inteligencia* – Dijo el capitán.

- *Señor, encontré una posible sobreviviente en la oficina del doctor. La oficina se encuentra pasando las oficinas administrativas solo un par de cuartos adelante. La señal de las cámaras de seguridad se perdió hace tres horas cuando se cortó el suministro eléctrico de modo que no garantizo que encontremos algo.* – Terminó el sargento de inteligencia mientras extraía todo el material audiovisual del equipo y lo guardaba.

- *Unidad, nos movemos por el ducto de ventilación. Vamos por la sobreviviente y salimos de aquí.* – Dijo el capitán acomodando su casco.

La unidad lo siguió por el ducto de ventilación. Del otro lado de la puerta encontraron en las oficinas administrativas un par de objetivos que derribaron rápidamente. Llegaron al punto de seguridad de las oficinas en donde encontraron una puerta con un código de acceso. Del otro lado de la puerta se escuchaba a los infectados golpeando algo.

- *Hay demasiada actividad de parte de los infectados. Tal vez llegamos a tiempo.*– Murmuró Kyle mientras abastecía su M4.

El sargento de inteligencia abrió el cerrojo mecánico de la puerta y entraron al área de oficinas. Abrieron fuego a los infectados y estos cayeron uno a uno. En el momento que cesaron los disparos y con ellos los infectados se escuchó una voz proveniente de la oficina del doctor Mena. Era la voz sollozante de una joven mujer.

- ¿Alguien puede oírme? – Dijo la mujer.

- *Si, somos el escuadrón de las fuerzas especiales SKUL, venimos a rescatarlos. Identifícate.* Respondió el sargento Médico.

- *Soy la doctora Ana Sofía asistente de investigación del Doctor Mena. Sáquenme de aquí por favor.* – Respondió llorando mientras abría la puerta.

La unidad entró a la oficina del doctor y el sargento médico tranquilizó a la doctora. El capitán reportó al centro de control de su hallazgo y le pidieron conseguir la mayor cantidad de información que pudiera. Acto seguido y ya más tranquila ella relató lo que sucedió.



- Le pidieron ayuda al doctor Mena debido a que encontraron un virus nuevo en una mina en Sudamérica. Estamos acostumbrados a este tipo de llamados. Pero desde el principio esto fue diferente. Los canales de comunicación no fueron normales. La visita no la pidieron al laboratorio, se la pidieron a él. Solo se fue un par de días pero las cosas empezaron a salir mal después de que regresó. Aldo se enfermó. Su hijo enfermó.

Se contagió con el virus de alguna manera y él estaba devastado. Sabía que era su culpa pero no se explicaba cómo. Había seguido lo procedimientos de seguridad necesarios. – La doctora hizo una pausa y recargo su cabeza en sus manos ocultándola.

- Lo trajo aquí pues quería curarlo. Es el mejor en su campo ¿Sabían? No había nadie más en el mundo que trabajaría tanto por él. Y así fue... No se despegó de él nunca. ¿Saben que perdió a su esposa de la misma forma? Atendiendo un brote de

rabia. Es una enfermedad traicionera pero el hecho es que una vez que te contagias no hay cura. No sé qué es lo que le pasaba por la cabeza ver a su hijo también ahí. Fue muy rápido todo. La fiebre no bajaba, no importa que hiciéramos no podía hacer nada. El estaba trabajando en una nueva vacuna para terminar con la rabia cuando perdió a su esposa. No la utilizó en ese momento pues no estaba lista. Pero ahora era diferente.

Adaptó un vehículo diferente para la vacuna y se la dio a su hijo. La vacuna funcionó un par de días, todo parecía mejorar y de pronto. Aldo murió. Estaba destrozado pero no se movía de ahí y no permitió que siguiéramos el procedimiento normal. Como si el ya supiera... - Ana Sofía se limpió la nariz con la bata.

- ¿Saber qué? – Dijo el capitán.

La doctora levantó la cara y vio al capitán a los ojos por primera vez.

- Que Aldo regresaría –

- Algunas horas después de fallecer su cuerpo se reanimó. Pero no era el mismo. Estaba desorientado y dañado notablemente. Comenzamos con más pruebas. Todos en el laboratorio estaban aterrorizados. Pero muy curiosos. Acabábamos de encontrar el regreso de la muerte. ¿y si esto ponía fin a las enfermedades?. La investigación siguió su curso hasta ayer. Mientras tomaban una muestra de tejido y sangre Aldo enfureció y atacó a mis compañeros. Era increíblemente fuerte para su tamaño. Un niño tan pequeño y delgado... nadie pensó que pudiera hacer eso. También mordió a su papá. Supongo que ya es uno de ellos...

Capítulo 2